

**Jaque mate****SERGIO SARMIENTO***

Cae Josefina

“Las mujeres pueden caer cuando no hay fuerza en los hombres.”

WILLIAM SHAKESPEARE (ROMEO Y JULIETA)

La nota en los últimos días de campaña ha sido el descenso en las preferencias electorales de Josefina Vázquez Mota y el ascenso de Andrés Manuel López Obrador. El candidato de la izquierda se encuentra ya, dependiendo de la encuesta que se utilice, o a tiro de piedra de la panista o en empate técnico.

Parametría colocó ayer en su última encuesta, publicada en El Sol de México, a Enrique Peña Nieto en primer lugar con 51% de la intención efectiva de voto, seguido de Vázquez Mota con 25% y López Obrador con 23%. Josefina perdió, según esta firma, tres puntos desde la primera semana de abril mientras que Andrés Manuel subió cuatro.

Buendía y Laredo, en resultados publicados en El Universal, mostraban ayer a Peña Nieto en primer lugar con 54.3% de las preferencias, con ganancia de 3.8 puntos porcentuales sobre la medición de marzo, contra 22.9% de Josefina, que pierde 5.2 puntos porcentuales, y 21.4% de López Obrador, que gana 1.3 puntos.

GEA/ISA, en Milenio, le daba ayer 48% a Peña Nieto, 28% a Vázquez Mota y 23% a López Obrador. Hace apenas unos días, sin embargo, esta encuesta diaria colocaba al izquierdista en segundo lugar, por arriba de la panista.

Curiosamente, López Obrador afirma que todas las encuestas están tachadas; pero en una campaña cuyas reglas han sido diseñadas para preservar la ventaja del puntero, ya que la mayor parte del proceso es una tormenta de spots que se nulifican unos a otros para convertirse en simple ruido ambiental, la nota es que Josefina ha perdido terreno y Andrés Manuel lo ha ganado.

El hecho de que Josefina, en lugar de crecer, esté cediendo espacios, debe estar haciendo sonar las campanas de alarma en el PAN. Ayer tenía ya programada una entrevista de radio con Gustavo Madero, presidente nacional de Acción Nacional, quien canceló de último momento argumentando que el presidente Calderón lo había citado en Los Pinos. Si esta justificación fue real, habría una indicación de que la alarma está sonando en las propias oficinas del presidente Calderón.

Josefina ya cambió una vez su estrategia, después de una decepcionante primera semana de campaña. En la última semana empezamos a ver anuncios que, en lugar de ofrecer las promesas vagas a que nos había acostumbrado el PAN, buscaban convencernos de que Vázquez Mota es una mujer con pantalones. El cambio más importante ha sido la difusión de spots que tildan a Peña de Nieto de mentiroso por supuestamente no haber cumplido algunos de los 600 compromisos que hizo como candidato al gobierno del estado de México hace siete años. El cambio de estrategia, sin embargo, no sólo no ha ayudado, sino que ha coincidido con una caída de Josefina.

Las cosas pueden cambiar en el debate del 6 de mayo, que significará un rompimiento de la ineficaz campaña de spots. Aunque el formato no permitirá un intercambio realmente libre de ideas, la historia nos demuestra que los debates son los actos que más pueden cambiar el rumbo de una elección.

Peña Nieto sube ahora, después de bajar con anterioridad, pero mantiene una ventaja enorme. Tendría que sufrir un desplome realmente espectacular en los próximos días o semanas para que alguno de sus rivales tuviera la oportunidad de alcanzarlo. Las informaciones negativas sobre él que se difunden por las redes sociales no parecen afectarlo.

CHIQUILLERÍA

Antes no importaba. Los partidos pequeños negociaban con los grandes su “porcentaje del voto” antes de la elección. Hoy cada uno debe ganarse sus propios votos en las urnas y los partidos chicos están teniendo dificultades. Según Parametría el Verde, a pesar de tener los spots con mayor recordación, sólo aporta 3 puntos a los 51 de Peña Nieto. El Partido del Trabajo también registra 3% y Movimiento Ciudadano (antes Convergencia) sólo 1%.

Twitter: @sergiosarmiento4

En Internet: www.sergiosarmiento.com

*El autor es periodista y analista político/comentarista de televisión.

**Plan B****LYDIA CACHO***

Elba Esther tiene miedo

Sin temor a equivocarme puedo asegurar que Elba Ester Gordillo es uno de los cánceres más perniciosos del País. Si bien es cierto que varios presidentes han sido responsables de fortalecer la enfermedad mortal que sufre el sistema educativo en México, es ella la que ha sido capaz de mantener al País arrodillado ante la corrupción magisterial. Lo que sucedió esta semana parece llevarnos al límite.

Durante la sesión extraordinaria de su Consejo Nacional, Gordillo propuso ante las y los 300 líderes y consejeros del sindicato aprobar un resolutivo para “aplazar” la evaluación, lo que se aprobó por unanimidad. Con mirada iracunda y la voz agudizada por la indignación, arengó a sus líderes asegurando que la Secretaría de Educación Pública (SEP) no les informó a tiempo cuáles serán los mecanismos de la evaluación. Casi de la misma manera en que un grupo de estudiantes de secundaria se rebela en el salón ante un inminente examen para el que saben no están preparados; la líder sindical acusó al secretario de Educación de no haberles dado aviso en tiempo y forma que serán evaluados.

Lo que en realidad Gordillo ha negociado durante sexenios equivaldría a que a un grupo de niños les entreguen los exámenes por adelantado y a la vez se les prometa que sin importar qué tan mal respondan

la escuela no podrá reprobarles. Así de sencillo, así de grave. Además se niega a la evaluación ahora porque son tiempos preelectorales.

En su sesión, la que ha sido calificada como la más corrupta y enriquecida líder magisterial, aseguró ante sus agremiados que no se oponen a ser examinados, aquí la cita textual: “Estamos dispuestos a la evaluación, pero con el garante irrestricto de que ninguna medida de éstas puede atentar contra los derechos de trabajo que tienen los integrantes del SNTE”. Y como si no fuera suficiente el cinismo, da la estocada con “La evaluación es para estimular salarialmente y socialmente al maestro que trabaja, no para castigarlo y mandarlo al desempleo”.

Una Elba Ester impetuosa dijo “No podemos, conforme al compromiso adquirido sobre la Evaluación Universal, cumplir con que se aplique en este año escolar. ¡No! porque la SEP no ha cumplido con su obligación de informar cómo será. Y aclaramos que no es un examen, es una evaluación al desempeño docente”.

En pocas palabras la líder sindical asegura que no aceptarán ser evaluados este año, que sí aceptarán la evaluación eventualmente, pero bajo sus propios términos y no los de la autoridad (SEP e INEE). Y que una vez evaluados, se debe negociar para no despedir a los reprobados.

Como en todo lo que hace Gordillo los matices son importantes. Ésta no es una simple pifia contra el Presidente, la maestra defiende que permanezcan sus reglas: El 92% de las plazas son otorgadas o vendidas por el sindicato sin mediar evaluación y méritos académicos. El otro 8% obtuvo su plaza por concurso pero bastaba acreditar 3 de 10 puntos. Se oponen a la

evaluación universal y autónoma porque destruirá el sistema de corrupción educativa y a la vez debilitaría a la masa crítica que la maestra tiene para procesos electorales y presiones políticas. Es decir Elba Esther y sus cómplices se oponen a que el Estado otorgue autonomía técnica, presupuestal y de gestión al Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE), para asegurar que, en el futuro, esta institución no sea manipulada, ni secuestrada por los actores que quedarán sujetos a la evaluación, en particular, autoridades y maestros.

Por eso es tan importante que la sociedad civil exija al presidente Calderón derogar el Decreto de 1946 y acuerdos posteriores celebrados entre el Gobierno federal y el SNTE, que hoy permiten a la líder manipular las plazas y la carrera profesional de las y los maestros a partir de criterios que no tienen que ver con derechos laborales, ni con logros académicos. El esfuerzo que encabeza la Coalición Ciudadana Por la Educación necesita el eco de toda la sociedad que exige una educación de calidad. Pero Elba no quiere soltar el poder.

Resulta inaceptable que Elba Esther Gordillo controle no sólo al sindicato y parte del proceso electoral, sino la propia Reforma educativa que este País necesita. Una buena manera de restarle poder es evitando que su partido (Panal) tenga suficientes votos para mantener el registro, otra es sumarse a la exigencia de la derogación del 1946; ambas cosas son factibles y beneficiarán al País. ¿No lo cree usted?

Twitter: @lydiacachos

En Internet: www.lydiacacho.net

*La autora es periodista mexicana, y experta en derechos humanos y política.

**Juegos de poder****LEO ZUCKERMANN***

Peña sube, Josefina baja, AMLO estable

Hasta ahora la competencia presidencial parecía un muerto: La línea de un electrocardiograma de un cadáver que no se movía nada. Desde octubre del año pasado, en que comenzaron a levantarse sistemáticamente encuestas sobre la elección, Peña aparecía en primer lugar con el 50% de las intenciones de voto; en segundo lugar Josefina con 30% y en tercero López Obrador con el 20% de las preferencias. Puntitos más, puntitos menos, así pasaron seis meses. La noticia es que el muerto, al parecer, empieza a revivir. La competencia presidencial se mueve.

Contra lo que predecían muchos, en lugar de cerrarse, se está abriendo a favor de Peña. En la encuesta de ayer de Buendía-Laredo para El Universal, el candidato priista aparece con el 54% de las preferencias, cuatro puntos más que en la levantada en marzo por esta casa encuestadora. En el sondeo de Parametría para El Sol de México, Peña obtiene el 51% cuando hace un mes estaba en 47%.

Ahora bien, la noticia más importante parece ser la caída que ha tenido recientemente la candidata del PAN. En la de Buendía-Laredo cae del 28 al 23%. En la de Parametría del 31 al 25%. Sigue estando en segundo lugar, pero ya muy cerca del tercero, López Obrador, quien cuenta con el 21% de las preferencias en la de Buendía y el 23% en la de Parametría.

Anueve semanas de la contienda, Peña está cada vez más firme en el primer lugar por lo que surgen dos cuestionamientos. El primero es la disputa por el segundo lugar. Como el puntero está muy despegado, el interés se está centrando en quién podría convertirse en la principal fuerza opositora en caso de que Peña ganara las elecciones.

Irse al tercer lugar sería un verdadero desastre para el PAN. Es extremadamente raro que el partido gobernante se convierta en la tercera fuerza política. Que yo recuerde, este tipo de situación sólo ha ocurrido con el PRD en las elecciones de Gobernador de Baja California Sur y Michoacán. Imagine usted cómo se interpretaría en los medios el hecho de que el partido del presidente Calderón se amaniciera el 2 de julio como tercera fuerza electoral.

Para la izquierda, en cambio, sería una buena noticia quedar en segundo lugar, por muy alejado que esté del PRI. La medalla de plata se vería como una especie de logro de López Obrador quien arrancó en tercero pero habría remontado al segundo lugar. El problema es que este resultado dificultaría la reestructuración a

fondo que necesita la izquierda en México que pasa, creo yo, por sacudirse de López Obrador para comenzar una nueva etapa post-AMLO.

El segundo cuestionamiento que surge de los resultados de las encuestas es si el PRI, además de regresar a Los Pinos, ganará ambas cámaras del Congreso. De arrastrar Peña el voto a favor de los candidatos a diputados y senadores priistas, por primera vez desde 1997 el Presidente tendría mayoría absoluta en el Poder Legislativo. De esta forma habría un gobierno unificado.

En lo personal me gusta la idea de que el Ejecutivo tenga mayoría en el Legislativo para gobernar. El Presidente ya no tendría pretextos. Contaría con los votos necesarios para sacar adelante su agenda legislativa. Para bien y también para mal. Si es para bien, pues qué bueno por México. Si es para mal, y se complican las cosas en el país, pues no dude usted que en las próximas elecciones le cobraríamos los platos rotos al partido gobernante por sus fracasos.

En México necesitamos gobiernos responsables que no tengan pretextos para dar buenos resultados. En un sistema presidencialista esto sólo puede suceder cuando el partido del Presidente tiene mayoría en el Congreso, lo cual se empieza a verse factible por primera vez en muchos años.

Correo electrónico:

leo.zuckermann@cide.edu

*El autor es analista político/profesor investigador del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).